

## ¿La Desinformación y noticias falsas en época de pandemia: las redes sociales nos ayudan?

### Desinformação e notícias falsas em tempos de pandemia: as redes sociais nos ajudam?

*Disinformation and fake news in times of pandemic: do social networks help us?*

*María Isabel Sixtos-Serrano, \* Nancy Galicia-Hernández, \*\* Carlos Alonso Rivero-López.\*\*\**

\*Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM, Médico Pasante en Servicio Social, ORCID 0000-0003-4407-7272. \*\*Instituto Mexicano del Seguro Social, Unidad de Medicina Familiar # 140, Especialista en Medicina Familiar, Médico de Base ORCID 0000-0003-3292-5588. \*\*\* Subdivisión de Medicina Familiar, División de Estudios de Posgrado, Facultad de Medicina, UNAM, Coordinador de Evaluación, Especialista en Medicina Familiar, Profesor Asociado "B" TC. ORCID 0000-0001-5628-5488

**Recibido:** 14-12-2021

**Aceptado:** 23-01-2022

**Correspondencia:** Dr. Carlos Rivero-López **Correo Electrónico:** carlosriveroposgradounam@gmail.com

## Resumen

La emergencia sanitaria originada por el SARS COV-2, que se vive desde el 2020 se ha convertido actualmente en una sindemia con una repercusión no sólo en la parte biológica, sino también en el estado psicológico y social. La desinformación en conjunto con las noticias falsas se ha incrementado con ayuda de las redes sociales a nivel mundial. La infodemia de la que estamos siendo partícipes, no es más que una epidemia nociva y exponencial que se reproduce vertiginosamente con la ayuda de esta herramienta tecnológica. Se ha documentado cómo esta pandemia de información, exacerbada por el llamado "doomscrolling" ha influido en la salud mental de la población, lo que genera ansiedad y miedo constante. Este auge de desinformación que ha cobrado vidas alrededor del mundo se puede contrarrestar si el personal de salud, medios de comunicación y autoridades, consultan plataformas y buscadores oficiales que generen conocimientos con validez científica a partir de una lectura crítica.

**Palabras clave:** Infodemia, Redes Sociales, Desinformación

## Resumo

A emergência sanitária causada pelo SARS COV-2, vivida desde 2020, tornou-se agora uma sindemia com repercussões não só na parte biológica, mas também no estado psicológico e social. A desinformação em conjunto com notícias falsas aumentou com a ajuda das redes sociais em todo o mundo. A infodemia em que estamos participando nada mais é do que uma epidemia nociva e exponencial que se reproduz rapidamente com a ajuda dessa ferramenta tecnológica. Foi documentado como essa pandemia de informações, exacerbada pelo chamado "doomscrolling", influenciou a saúde mental da população, o que gera constante ansiedade e medo. Esta explosão de desinformação que tem ceifado vidas em todo o mundo pode ser contrariado se profissionais de saúde, mídia e autoridades consultarem plataformas oficiais e buscadores que gerem conhecimento com validade científica a partir de uma leitura crítica.

**Palavras-chave:** Infodemia, Redes Sociais, Desinformação

## Abstract

The health emergency originated by SARS COV-2, which has been experienced since 2020, has currently become a syndemic with an impact not only on the biological part, but also on the psychological and social state. Disinformation in conjunction with fake news has increased with the help of social networks worldwide. The infodemic we are participating in is nothing more than a harmful and exponential epidemic that reproduces itself vertiginously with the help of this technological tool. It has been documented how this pandemic of information, exacerbated by the so-called "doomscrolling" has influenced the mental health of the population, which generates constant anxiety and fear. This disinformation boom that has claimed lives around the world can be counteracted if health personnel, media and authorities consult official platforms and search engines that generate scientifically valid knowledge based on a critical reading of the information.

**Keywords:** Infodemia, Social Networks, Disinformation

## Introducción

La emergencia sanitaria por el SARS COV-2 que se presenta desde el 2020 secundario a la propagación mundial de COVID-19, se ha convertido en la actualidad en una sindemia, que no hace más que alusión a la suma de estados patológicos que al conjuntarse al mismo tiempo y espacio crea un estado de sinergia que potencializan el deterioro físico y socioeconómico de las personas a las que afecta.<sup>1</sup> La sindemia no sólo abarca al estado biológico personal, sino también repercute de manera directa sobre el estado social y psicológico, es por ello que la infodemia juega un papel fundamental en el desarrollo de este concepto.<sup>2</sup> Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la infodemia es la cantidad excesiva de información y aunque en algunos casos es correcta, dificulta a la población el proceso de encontrar resultados fidedignos provenientes de fuentes confiables.<sup>3</sup> Esto ocasiona escenarios de desinformación, la cual se amplifica mediante redes sociales y es así como se va propagando.

Actualmente manejamos el término de *fake news* que hace referencia a la información manipulada, es decir la desinformación, que la mayoría de las veces esconde detrás intereses con fines de lucro económico, político e inclusive ideológico.<sup>4</sup> La desinformación secundaria a la infodemia según la OMS no es más que una epidemia nociva y exponencial que se reproduce vertiginosamente con ayuda de las redes sociales.<sup>5</sup>

Factores predisponentes al consumo inmoderado de información manipulada en fuentes no confiables como en el aislamiento social, genera cuadros de ansiedad, miedo y tristeza y al mismo tiempo incrementa el llamado "Doomscrolling" término que se conoce desde el 2018 en *Twitter* refiriéndose al deslizamiento de la pantalla en el móvil para ver más publicaciones, el cual se hizo popular en la pandemia al navegar por internet en busca de noticias sobre la COVID-19 siguiendo un hilo de infodemia.<sup>6</sup>

La desinformación y las noticias falsas no son algo nuevo, se trata de situaciones que se han presentado desde hace mucho tiempo en la población, pero hoy en día cobran mayor intensidad y en esta pandemia parece que se han agudizado, ya que existe un ánimo de estar ahogados de información, pero a la vez hambrientos de ella.

La desinformación es un término genérico, que se refiere a percepciones confusas y erróneas, que producen eso: confusión y desorientación en la población.<sup>3</sup> El ser humano necesita que la información que se difunde sea clara y congruente con base a sus creencias, religiones, conocimientos y costumbres entre otras, las cuales permite percibir al mundo en diferentes dimensiones; la desinformación en cambio, en conjunto con la subinformación y la información incompleta, producen el efecto de ver las cosas de manera confusa.

Las noticias falsas a diferencia de la desinformación se confeccionan como falsas y se difunden como ciertas. Su objetivo primordial es la manipulación en masas, en ocasiones contienen un trasfondo de interés político, ideológico y frecuentemente económico, donde se aprovecha la ausencia de la práctica de la infodemiología de -

los usuarios frente a las fuentes de información más coloquiales y de “fácil acceso” y que subsecuentemente se difunden de manera exponencial a través de los patrones digitalizados dentro de estas redes neuronales (redes sociales).<sup>7,8</sup>

En medicina también existe desinformación como podemos ver en la post verdad, lo que se dice en forma oficial en ocasiones no es congruente con las acciones o actitudes de las autoridades. La pseudo ciencia o fraude en la ciencia, donde aún en revistas reconocidas mundialmente se han publicado artículos con datos dudosos o falsos y por otro lado la publicidad de las casas farmacéuticas que confunden en ocasiones la información por encima de sus intereses económicos. Recientemente, la revista "*American Journal of Tropical Medicine and Hygiene*" dio a conocer que en diferentes partes del mundo la ingesta de etanol en concentraciones contraindicadas para el consumo humano, ha sido idealizado como el único tratamiento existente para prevenir el contagio del SARS-COV-2 lo que resultó en un estimado de 800 fallecidos y 5,876 hospitalizaciones que presentaron complicaciones como la ceguera y sangrado de tubo digestivo alto.<sup>9</sup> Todo esto en conjunto logra que la desinformación se perpetúe, que la palabra de la opinión pública sea más robusta y fuerte que la científica y que las personas dejen a un lado la crítica y la reflexión sobre lo que leen y escuchan a diario. Existe demasiada información, no sabemos qué leer o dónde leer, existe un vacío institucional de la información y eso genera que las personas sean más vulnerables.

### **El papel de las redes sociales durante la pandemia de COVID - 19.**

Desde hace un par de décadas las redes sociales se han desarrollado como un puente interactivo entre los diferentes usuarios del mundo y la Web se ha convertido en el recurso número uno para la búsqueda de información médica. Dentro del contexto de la información, se reconoce que la infodemia ha logrado provocar a organismos mundiales como a la OMS a crear estrategias que pongan fin a la propagación exponencial de información falsa, ya que la expansión de información sin evidencia científica genera miedo, ansiedad y falsas suposiciones sobre el futuro inmediato.<sup>5,10</sup>

Las redes sociales han crecido en diferentes espacios y se le dan muchos usos. Son tan fuertes, que es común que mientras se atiende una actividad laboral o educativa se revisa constantemente *Facebook*, *Instagram* o *Twitter*.

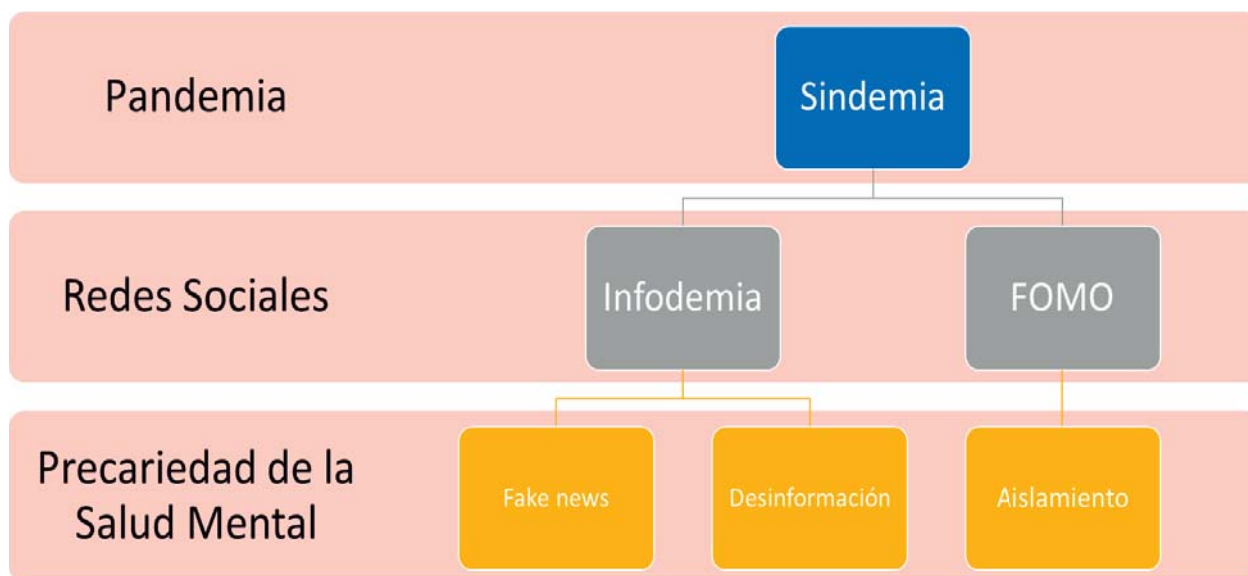
El trabajo realizado por Sandín en España<sup>11</sup>, propone dejar el uso de las redes sociales por un corto tiempo, cuyo objetivo era estar en contacto con familiares y amigos; dentro de los beneficios que encontraron se destaca tener una conexión más profunda y significativa con las personas con las que se convive cotidianamente, sin embargo la desventaja fue que varios de los participantes sufrieron de “FOMO” por sus siglas en inglés (miedo a perderse de algo).

Se reporta que la principal red social que se utiliza es “Instagram”, en esta los usuarios tienden a comparar su estilo de vida con los demás y por ende a sentirse identificados o insatisfechos. Pareciera que hay una lucha constante entre las personas que buscan tener muchos seguidores y que se autodenominan “influencers digitales” o creadores de contenido, sin que nadie cuestione la veracidad de la información y sólo por el número de seguidores se le da crédito.<sup>12</sup>

La pandemia actual no sólo ha venido a precarizar la salud física sino también ha transgredido la salud mental, con un aumento en las emociones positivas y negativas. Existen múltiples evidencias científicas que se han publicado en los últimos meses, dando cuenta de las características emocionales que padecen las personas que han sido contagiadas con COVID-19 en comparación con la población en general. Pinazo-Hernandis<sup>13</sup> describe el impacto de las emociones a partir del confinamiento, del miedo al coronavirus, de síntomas emocionales y los problemas de sueño en una población española de 19 a 84 años. Los miedos más frecuentes encontrados fueron contagio, muerte, aislamiento hospitalario y pérdida del empleo. Encontraron un mayor estrés psicosocial en --

comparación con los sucesos vitales normativos, una falta de rigor de la información aportado por los medios de comunicación, alteraciones psicológicas relacionadas con la percepción de la salud mental y personal, la salud de las personas queridas, el colapso del sistema de salud y la pérdida laboral. El síntoma más frecuente fue el trastorno de ansiedad generalizada como el encontrado en China cuando empezó la pandemia que fue cercano al 30%. Figura 1.

**Figura 1. FOMO (Miedo irracional a perderse alguna tendencia o noticia)**



Por su parte Johnson encontró que en Argentina, sobresale el impacto mental por la incertidumbre y el miedo a morir, también destaca la desigualdad por el nivel educativo de la población y los problemas por el confinamiento en el hogar.<sup>14</sup>

Este círculo vicioso de ansiedad generalizada en conjunto con el miedo y el aislamiento de la población en general, generó el fenómeno llamado *Doomscrolling*, esta necesidad compulsiva de estar comprobando noticias negativas, evidencia del reflejo mental de ansiedad y angustia que exagera el impulso de leer noticias negativas y tumultuosas, impulso inevitable con la consecuente repercusión en la salud mental de las personas.<sup>15</sup>

*¿Cómo podemos hacerle frente a esta situación que nos agobia a todos?*

Es un fenómeno muy complejo que abarca muchas aristas, hay intereses de diferentes formas y tamaños que pareciera que no quieren que se resuelva, pero también es un problema con solución al alcance de todos, siendo conscientes de la información que leemos y consultamos, de regresar a lo básico, tener un hábito de lectura crítica, saber buscar la información en páginas confiables, capacitar a las autoridades, periodistas y público en general. Tenemos el deber de empoderar al consumidor en ser responsable de lo que lee, consulta y consume. ¿Qué nos espera en un futuro? ¿Mejor control de la información? ¡No!, por el contrario, la tecnología cada vez será más potente, con nuevos dispositivos, los buscadores tienen sus propios intereses, por ejemplo, Google proporciona la información que quiere dar y cada vez será más difícil descifrar las noticias falsas de las reales. Tan solo la consultora de investigación tecnológica de la información "Gartner" ha estadificado que para el año 2022 más de la mitad de las noticias que circulen en las redes de información mundiales serán falsas.<sup>16</sup>

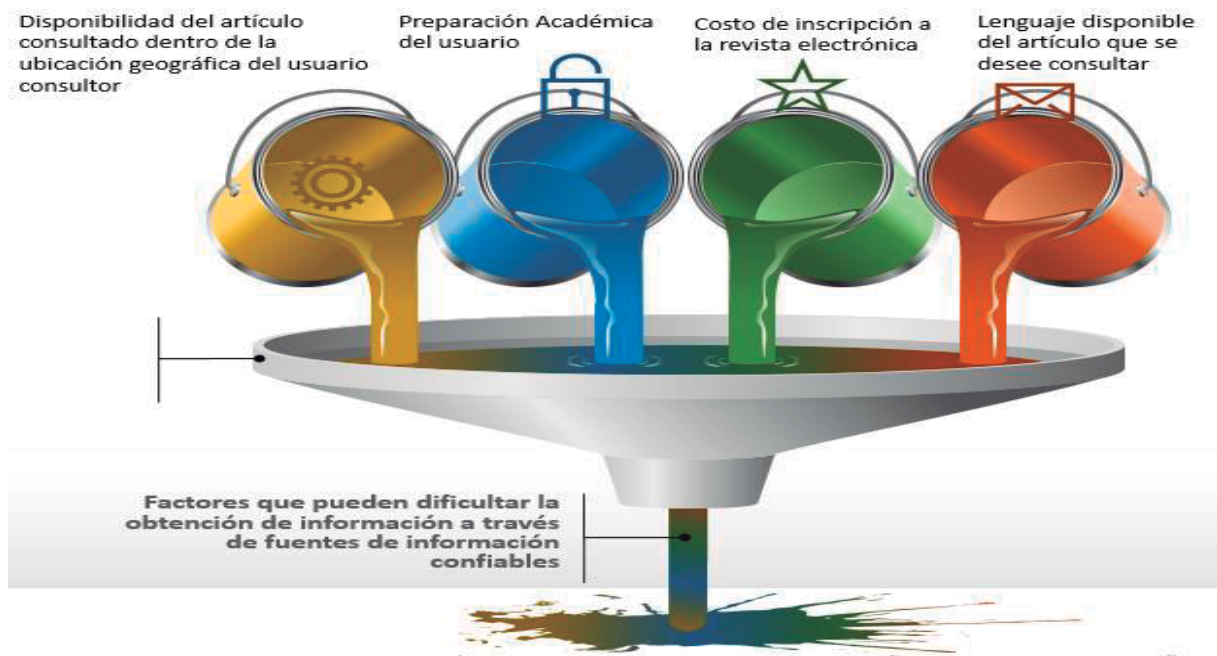
### Fuentes de información confiables

Con la finalidad de obtener metodologías de búsqueda adecuadas, el usuario debe hacer uso de fuentes confiables. Tener sentido común y profundizar en la técnica de búsqueda, análisis juicioso y la evaluación crítica de los resultados. Las bases de datos junto con las revistas y artículos electrónicos son las fuentes de información más confiables ya que la mayoría de estas se ajustan a criterios de calidad de organismos internacionales como la OMS, la OPS o la UNESCO .

La Medicina Basada en Evidencias (MBE) definida como la integración de la experiencia clínica de la evidencia del paciente junto con la evidencia documental, se le adjudica la creación, la diversificación y la especialización, en las diferentes bases de datos que hoy en día se consulta. La MBE es la principal herramienta que hoy en día se encuentra bajo la lupa del interés público y que con un adecuado uso beneficiará a todos a largo plazo.

Existe una serie de consideraciones para seleccionar las bases de datos y servicios de información de acuerdo con las características de las necesidades del usuario en su búsqueda. Pueden tener características desde lo más general a lo más específico, por ejemplo, LILACS <sup>17</sup> que es una base de datos centralizada en la Literatura Latinoamericana y del Caribe en el área de Ciencias de la Salud, incluye información científico técnica que trata de patologías geográficamente endémicas. Inclusive dependiendo de la preparación académica del usuario podría introducirse en la búsqueda de información especializada en bases como *Scopus*, la *Web of Science* el *Journal of Visualized Experiments*, *Pubmed* y *Embase*. <sup>18</sup> La *Web of Science* y *Scopus* son dos bases de datos que contienen los artículos científicos líderes en el mundo por su veracidad universal, temática y actualización diaria. Actualmente investigadores de más de 140 países han contribuido a la realización de estos artículos. <sup>19</sup> Estos se pueden adquirir mediante estas bases de datos, sin embargo, en la mayoría de los casos es necesaria una suscripción, traducción de lenguas extranjeras, etc. que son problemas que enfrentan los usuarios para adquirir información fidedigna, confiable, validada y eficaz. Figura II.

**Figura II. Elementos más frecuentes que impiden a los usuarios obtener información con validez y fiabilidad.**



La importancia de la accesibilidad a estas bases de datos -que contienen millones de artículos- radica en su contenido, lo que se traduce en conocer y aprender los más novedosos tratamientos farmacológicos científicamente validados para hacer frente a la actual pandemia. De esta forma se puede discernir entre la información falsa, la información que no está comprobada científicamente y la divulgación de malas noticias.<sup>19, 20</sup>

### *Como herramientas contra la infodemia hay dos principales objetivos*

1.- Promover la infoinvestigación o también conocida infodemiología que hace alusión al estudio de la información esparcida en redes sociales a través de usuarios desconocidos y difundir el conocimiento público de estos términos como herramientas que inciten el desarrollo del juicio crítico de la población, para discernir entre noticias falsas y verídicas, así como impulsar el desarrollo de programas de inteligencia artificial que detecten *fake news*.

2.- Promover la divulgación científica de la medicina basada en evidencia para ser utilizada en defensa contra la actual sindemia. Promover la investigación en la educación superior y reproducir artículos científicos en todos los idiomas sobre los tratamientos hasta ahora encontrados que funcionan contra el COVID-19 y abrir las puertas de esta divulgación científica a la población en general.

## Conclusiones

La desinformación junto con las noticias falsas ha originado angustia, temor y desconfianza en la población general. Las redes sociales distribuyen información que en la mayoría de las ocasiones no es verídica y existe un vacío de las instituciones oficiales para contrarrestar esta desinformación.

El proceso de eliminación de noticias falsas y de las *fake news* a través de las redes digitales resulta muy complicado, sin embargo, la ética y las leyes cibernéticas deben de recordarle a la sociedad y a las empresas que el uso de estas herramientas tecnológicas debe dirigirse hacia la beneficencia y no maleficencia.

Se requiere que los integrantes de la atención médica, medios de comunicación, autoridades gubernamentales y no gubernamentales, difundan el concepto de infodemiología en las diferentes áreas de trabajo, que cuenten con una educación formal de búsqueda de la información válida en los diferentes buscadores y/o plataformas científicas, que se complementa con el desarrollo de una lectura crítica y el conocimiento basado en evidencia científica. El usuario de redes sociales debe tener acceso a fuentes confiables de información, tener sentido común, análisis juicioso y una evaluación crítica de los resultados.

## Referencias

1. Zerón A. Pandemia e infodemia. *Revista ADM*. 2020;77(4):182–184.
2. Ponce de León-Rosales S. COVID-19: la gran pandemia de 2020. *Boletín COVID-19 Salud Pública* [Internet]. [Citado 2021 mayo 3]. Disponible en: <http://dsp.facmed.unam.mx/wp-content/uploads/2013/12/COVID-19-No.13-05-COVID-19-la-gran-pandemia-de-2020.pdf>
3. Organización Panamericana de la Salud. Entender la infodemia y la desinformación en la lucha contra el COVID-19. Hoja Informativa N.5 OPS [Internet]. [Citado 2021 mayo 3]. Disponible en: [https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/52053/Factsheet-Infodemic\\_spa.pdf?sequence=14&isAllowed=y](https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/52053/Factsheet-Infodemic_spa.pdf?sequence=14&isAllowed=y)
4. Díaz-Badillo Á, Ramírez-Pfeiffer C, López-Alvarenga JC. Redes sociales, aprendizaje automatizado y clástica en tiempos de COVID-19. *Cirugía y Cirujanos*. 2020; 88 (4) 395-398.
5. Organización mundial de la salud. Resultados de la primera Conferencia mundial de la OMS sobre infodemiología [Internet]. [Citado 2021 mayo 1]. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/events/detail/2020/06/30/default-calendar/1st-who-infodemiology-conference>
6. Paulsen P, Fuller D. Scrolling for data or doom during COVID-19? *Can J Public Health*. 2020;111(4):490–491.

7. Organización Mundial de la Salud. Consejos para la población acerca de los rumores sobre el nuevo coronavirus (2019-nCoV) [Internet]. [Citado 2021 abril 14]. Disponible en: [https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/myth-busters?gclid=Cj0KQCjwmluDBhDXARIsAFITC\\_7pVuZwowD3oG3SegjZ3aahqsPNvwpCucmsdLpeAXk3kIDjSdfcjdQaAtFwEALw\\_wcB](https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/myth-busters?gclid=Cj0KQCjwmluDBhDXARIsAFITC_7pVuZwowD3oG3SegjZ3aahqsPNvwpCucmsdLpeAXk3kIDjSdfcjdQaAtFwEALw_wcB)
8. Markham AN. Pattern Recognition: Using Rocks, Wind, Water, Anxiety, and Doom Scrolling in a Slow Apocalypse (to Learn More About Methods for Changing the World). *Qualitative Inquiry*. 2020. 1077800420960191.
9. Islam MS, Sarkar T, Khan SH, Mostofa Kamal A-H, Hasan SMM, Kabir A, et al. COVID-19–Related Infodemic and Its Impact on Public Health: A Global Social Media Analysis. *Am J Trop Med Hyg*. 2020;103(4):1621–1629.
10. Hernández-Rodríguez J. Impacto de la COVID-19 sobre la salud mental de las personas. *Medicentro Electrónica*. 2020;24(3):578–594.
11. Pennington N. Quitting social media: a qualitative exploration of communication outcomes. *Qualitative Research Reports in Communication*. 2020;00:1–9.
12. Sandín B, Valiente RM, García-Escalera J, Chorot P. Impacto psicológico de la pandemia de COVID-19: Efectos negativos y positivos en población española asociados al periodo de confinamiento nacional. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*. 2020;25(1):1.
13. Pinazo-Hernandis S. Impacto psicosocial de la COVID-19 en las personas mayores: problemas y retos. *Revista Española de Geriatria y Gerontología*. 2020; 55(5): 249-252.
14. Johnson MC, Saletti-Cuesta L, Tumas N. Emociones, preocupaciones y reflexiones frente a la pandemia del COVID-19 en Argentina. *Ciência & Saúde Coletiva*. 2020 Jun;25(suppl 1):2447–2456.
15. Abdul-hady S, Rasheed Ibrahim E, Hamed Mayuuf H, A. Haleem H. A Sociolinguistic Approach to Linguistic Changes since the COVID-19 Pandemic Outbreak. *Zenodo*. 2020;6(4):1-7.
16. Columbus L. Gartner's Top 10 Predictions For IT In 2018 And Beyond. *Forbes* [Internet]. [Citado 2021 abril 18]. Disponible en: <https://www.forbes.com/sites/louiscolumbus/2017/10/03/gartners-top-10-predictions-for-it-in-2018-and-beyond/?sh=51bcf79c45bb>
17. Moncada-Hernández SG. Cómo realizar una búsqueda de información eficiente. Foco en estudiantes, profesores e investigadores en el área educativa. *Inv Ed Med*. 2014;3(10):106–115.
18. BIREME. Base de datos LILACS [Internet]. [Citado 2021 abril 18]. Disponible en: <http://metodologia.lilacs.bvsalud.org/php/level.php?lang=es&component=19&item=3>
19. Junwen Z, Weishu L. A tale of two databases: the use of Web of Science and Scopus in academic papers. *Scientometrics*. 2020; 123:321–335.
20. Cañedo Andalia, Rubén, Nodarse Rodríguez, Mario, Labañino Mulet, Niurka. Similitudes y diferencias entre PubMed, Embase y Scopus. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*. 2015;26(1):84–91.